

ANTE EL JEFE DEL ESTADO Y LAS CORTES, EL PRINCIPE PRESTARÁ ESTA TARDE LOS JURAMENTOS QUE EXIGEN LAS LEYES

Madrid. (De nuestro redactor político, José Baró Quesada.) Por 491 votos a favor, 19 en contra y nueve abstenciones, a última hora de la tarde de ayer era designado sucesor en la Jefatura del Estado, a título de Rey, el Príncipe Don Juan Carlos de Borbón y Borbón.

El salón de sesiones de las Cortes, donde se celebró este Pleno extraordinario, estaba completamente lleno. En las tribunas públicas figuraban el Cuerpo diplomático con el nuncio, periodistas españoles y extranjeros y numerosos invitados, entre los que había muchas damas. El Caudillo entró a las siete y cinco, con el presidente de la Cámara, señor Iturmendi, que le acompañó desde el Palacio de Oriente. Poco antes revistó Su Excelencia la compañía de honores del Ministerio del Ejército. Fuerzas de la guarni-

(VIENE DE LA 1.^a COLUMNA
DE LA PAGINA ANTERIOR)

ción cubrían la carrera. El público tributó grandes aplausos y vitores al Jefe del Estado.

Los procuradores, puestos en pie, ovacionaron al Generalísimo cuando apareció en el salón. Dichas ovaciones se repitieron prolongadamente doce veces durante el acto, que concluyó a las nueve menos veinticinco de la noche. Franco se emocionó de manera visible en algunos momentos de la lectura del mensaje, de veinticinco minutos de duración. Terminado éste leyó Iturmendi la propuesta del Caudillo, con rango de ley, a favor de Don Juan Carlos, que hasta que ocupe el Trono, al cumplirse las previsiones sucesorias, recibirá desde hoy—día de la aceptación y de la jura—el título de Príncipe de España, con tratamiento de Alteza Real.

Dio cuenta luego el presidente de las Cortes de la solicitud de 54 procuradores que querían votación nominal secreta. Explicó las razones reglamentarias que tenía para rechazar tal solicitud y expresó su decisión favorable a la votación nominal pública, pedida en un escrito firmado por 22 procuradores, y en otro, independiente del anterior, avalado por 59. Considerado procedente este último sistema se desarrolló, en medio de una expectación extraordinaria, previa lectura por el secretario, señor Romojaro, del artículo 15 de la ley de Sucesión, y de unas explicaciones acerca del mecanismo electoral a cargo del señor Iturmendi.

Fue más rápida la votación que en anteriores Plenos ordinarios. Pilar Primo de Rivera, delegada nacional de esa Sección, votó favorablemente, así como su sobrino, Miguel Primo de Rivera y Urquijo, y otros conocidos políticos del Movimiento: José Antonio Girón, Adolfo Muñoz Alonso, Jesús Fueyo, Antonio Chozas Bermúdez, Torcuato Fernández Miranda, José Antonio Elola, Cruz Martínez Esteruelas... En sentido afirmativo lo hicieron también el alcalde, el presidente de la Diputación y el gobernador civil de Madrid. Y Emilio Romero, Lucio del Alamo y los prelados doctores Cantero, Almarcha y Campo Guerra. Un procurador votó por Franco.

Hecho el recuento de votos y obtenidos con creces los dos tercios necesarios para la validez de la elección, proclamó el Caudillo esta circunstancia y declaró aprobada la ley que designa al Príncipe Don Juan Carlos sucesor suyo. A continuación anunció que la sesión sería reanudada a las siete de esta tarde. Entre nuevas aclamaciones de los procuradores, reiteradas en la calle, y a lo largo de todo el trayecto, por el público estacionado en las aceras, se retiró el Jefe del Estado del palacio legislativo en compañía del presidente de la Corporación.—J. B. Q.